



Yura: Relaciones internacionales

Departamento de Ciencias Económicas, Administrativas y de Comercio

Revista electrónica ISSN: 1390-938x

N° 12: Octubre - diciembre 2017

Centro – periferia: relación cerebro – mente - cultura pp. 212 - 220

Ojeda Escobar, Jorge Aníbal; Ordóñez Pizarro, Wilman Iván; Torres Castro, Manuel
Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE - Universidad Central del Ecuador

Sangolquí - Ecuador

Av. General Rumiñahui.

jaojeda@espe.edu.ec

Resumen

El estudio analiza la relación existente entre el modelo centro – periferia visualizado desde la sociedad internacional como un mecanismo diferenciador por nivel de crecimiento de los países y la estructura nerviosa del individuo desde las concepciones sistema nervioso central - sistema nervioso periférico, como aparato biológico que encarna en la unidad individual la multiplicidad social. La premisa de que el actuar internacional se asemeja al actuar individual, se convirtió en el núcleo del análisis, pues a la vez de que en contexto internacional se ha dividido a los Estados engendrados en el mismo planeta, en la división del cerebro encontramos el porqué de comportamientos divididos por criterios de pensamiento, símbolos, emociones, entre otros. El modelo utilizado para el estudio deviene de una aplicación del denominado “método complejo en las relaciones internacionales” al acoger para su análisis las dimensiones cerebro – mente - cultura e individuo – especie –sociedad planteadas por el politólogo francés Edgar Morin. El modelo centro periferia, utilizado desde las ciencias económicas como un paradigma alineado a la compensación reclamada por los países subdesarrollados, deviene de un subdesarrollo mental, pues en el subdesarrollo, encontramos el desarrollo de lo milenar, en su rescate se reivindicará el desarrollo de los países de la periferia.

Palabras clave

Centro, periferia, cerebro, mente, cultura

Abstract

The study analyses the relationship between the center-periphery model visualized from the international society as a differentiating mechanism by the level of growth of the countries and the nervous structure of the individual from the system conceptions Central nervous-peripheral nervous system, as biological apparatus embodied in the individual unit the social multiplicity. The premise that international action resembles individual action, became the nucleus of the analysis, because at the same time that in international context has been divided to the states engendered on the same planet, in the division of the brain we find the reason for Behaviors divided by criteria of thought, symbols, emotions, among others. The model used for the study comes from an application of the so-called "complex method in international relations" by hosting for analysis the dimensions brain-mind-culture and individual-species-society raised by the French political Edgar Morin. The model center periphery, used from the economic sciences as a paradigm aligned with the compensation claimed by the underdeveloped countries, becomes of a mental underdevelopment, because in the underdevelopment, we find the development of the millennial, in its Rescue we will find the development of the countries of the periphery.

keywords

Center, periphery, brain, mind, culture.

El tema trazado en la presente investigación, da inicio a una serie de estudios derivados del modelo planteado en el artículo denominado “Método complejo en las relaciones internacionales” (Ojeda J. , 2017) al acoger como elementos de interacción a la relación centro periferia y el cerebro como parte central del sistema nervioso, a fin de explicar sucesos internacionales que se originan desde el comportamiento del individuo en su unicidad y se extienden al comportamiento internacional de grupos humanos que a su vez influyen en el actuar individual.

Las teorías desarrolladas bajo el enfoque de la dependencia, desconexión o sistemas mundo, buscaron en la concentración y en la desigualdad, las dimensiones sobre las cuales, tras el período de colonización, los Estados fueron contextualizados como países del centro y países de la periferia dependiendo del progreso tecnológico del cual se encontraran investidos. Serían considerados países del centro, a aquellos cuyas economías se relacionen con contextos de autosuficiencia y prosperidad, así como, periféricos a aquellos con economías aisladas, débiles y poco competitivas (Callejas, 2014, pág. 20). El binomio centro periferia, se originó en el pensamiento del economista argentino Raúl Prebich, quien publicó en la CEPAL en 1949, el denominado Estudio Económico en América Latina en donde se analizó las consecuencias de la modernidad, a partir de la I Revolución Industrial Inglesa y la explosión del capitalismo a finales del siglo XIX (Morgenthaller, 2008, pág. 49).

El aparecimiento de clases burguesas internacionales fue una de las consecuencias de la relación centro periferia. La burguesía no sólo devenía de grupos sociales del centro, también hubo burguesía en los países de la periferia. A decir de Amin (1974) “ésta burguesía no tiene interés en liberarse de la dominación del centro, se ha constituido desde el principio en parte integrante del surco trazado por la del centro”, la interacción centro – periferia engendró clases sociales extra fronteras y en su interior. En otro ámbito, se originó fragmentación de la sociedad internacional desde el enfoque productivo, en donde, los países del centro se alinearon con especializaciones transformadoras - exportadoras y de servicios, mientras que los países de la periferia eran los extractores exportadores, originándose el ilusorio denominado división internacional del trabajo. Se engendró así, la segmentación del planeta bajo el contexto capital, pues el crecimiento económico de los Estados y el aparecimiento de clases internacionales dieron pie a que la política internacional privilegie de un lado el libre comercio y del otro lado el proteccionismo. En la relación estatal aparecieron los constructos: dominación en términos de competitividad, libertad ante la presión externa y seguridad como posición estratégica de protección.

La dominación, la libertad, la protección..., fueron y son situaciones intrínsecas del ser humano, ellas nacen de procesos cerebrales, en donde se presentan esquemas centro – periferia, visualizados por un sistema nervioso central (cerebro - médula espinal) y un sistema nervioso periférico (ramificaciones y plexos nerviosos) constituido por 12 pares de nervios craneales y 31 pares de nervios raquídeos. Se consideran como parte del sistema nervioso periférico los nodos (ganglios) nerviosos anexos a los nervios y plexos nerviosos, así como las cadenas nodales (ganglionares) paravertebrales del simpático (Ruiz, 2002, pág. 91).

El sistema nervioso comunica el organismo con su entorno (sistema nervioso somático) y con sus vísceras (sistema nervioso vegetativo o autónomo). Las características fundamentales del sistema nervioso somático son las percepciones conscientes, los movimientos voluntarios y el procesamiento rápido de información. En cambio el sistema nervioso vegetativo es responsable del mantenimiento del medio interno (homeostasis), y regula de forma autónoma las funciones de los órganos de acuerdo con las exigencias del entorno (Faller, Schunke, & Schunke, 1999, pág. 566).

Focalizando el análisis al estudio del cerebro, encontramos que éste, se encuentra dividido en dos hemisferios, unidos entre sí por un sistema calloso. Cada hemisferio recibe informaciones sensoriales. (...) al hemisferio izquierdo le corresponde el lenguaje y en general lo que depende del análisis, lo simbólico, el pensamiento; el hemisferio derecho se encarga de la aprensión del espacio, las melodías, las reacciones emocionales (Boule, 1995, pág. 27), en la segmentación del cerebro, encontramos *dominancia*, en cada uno de sus hemisferios encontramos entornos prevalecientes que luchan incesantemente en la estructura mental del individuo y despierta el lado razonado, figurado, musical..., que caracteriza a la persona. En la parte pre frontal, encontramos el valor máximo de la *libertad* humana, la cual consta de dos funciones cognitivas, que distinguen claramente a los seres humanos de los demás organismos: el lenguaje y la capacidad para percibir el futuro. (...) tanto el lenguaje como la predicción se basan firmemente en el funcionamiento de la corteza pre frontal (Fuster, 2000). Entre la dominancia y la libertad encontramos dialogias opuestas y complementarias que han sido visualizadas desde inicios de la humanidad. Debió emerger entonces, sistemas de *protección*, el cual desde el lado del cerebro se constituye en primera instancia por huesos independientes que vuelan sin armazón alrededor de las membranas cerebrales, pero que conforme se va desarrollando se sutura hasta que los huesos craneales formen una estructura sólida que lo protege de golpes (Bravo, 1997, pág. 64), tal cual se protege los límites de los Estados.

En la estructura social internacional, podemos asimilar al sistema nervioso con los sistemas de gobierno nacionales e internacionales, el centro cristalizado a través de las coaliciones integracionistas que dictan políticas orientadas hacia la dominación, la libertad, la protección..., y que fungen de órganos somáticos, pues son ellos quienes direccionan las corrientes a ser utilizadas por los Estados en su política internacional. La periferia, con aquellos organismos nacionales que a través de la política - económica, comercial, social..., - regula el accionar de su sociedad a manera de focos ganglionares que inciden en su accionar soberano sin traspasar las fronteras a ámbitos internacionales.

Centro – periferia, sistema nervioso central – sistema nervioso periférico, son entonces, dialogias que podrán ser desarrolladas desde nociones sistémicas en las cuales emergerán condiciones de encuentro que unifiquen el holograma, pues en el comportamiento individual encontraremos el inicio del comportamiento internacional y en su antagónico, en el comportamiento internacional las tendencias inscritas en el comportamiento individual, en el presente artículo utilizaremos como condición de encuentro a la educación.

Materiales y Métodos

Modelo de estudio

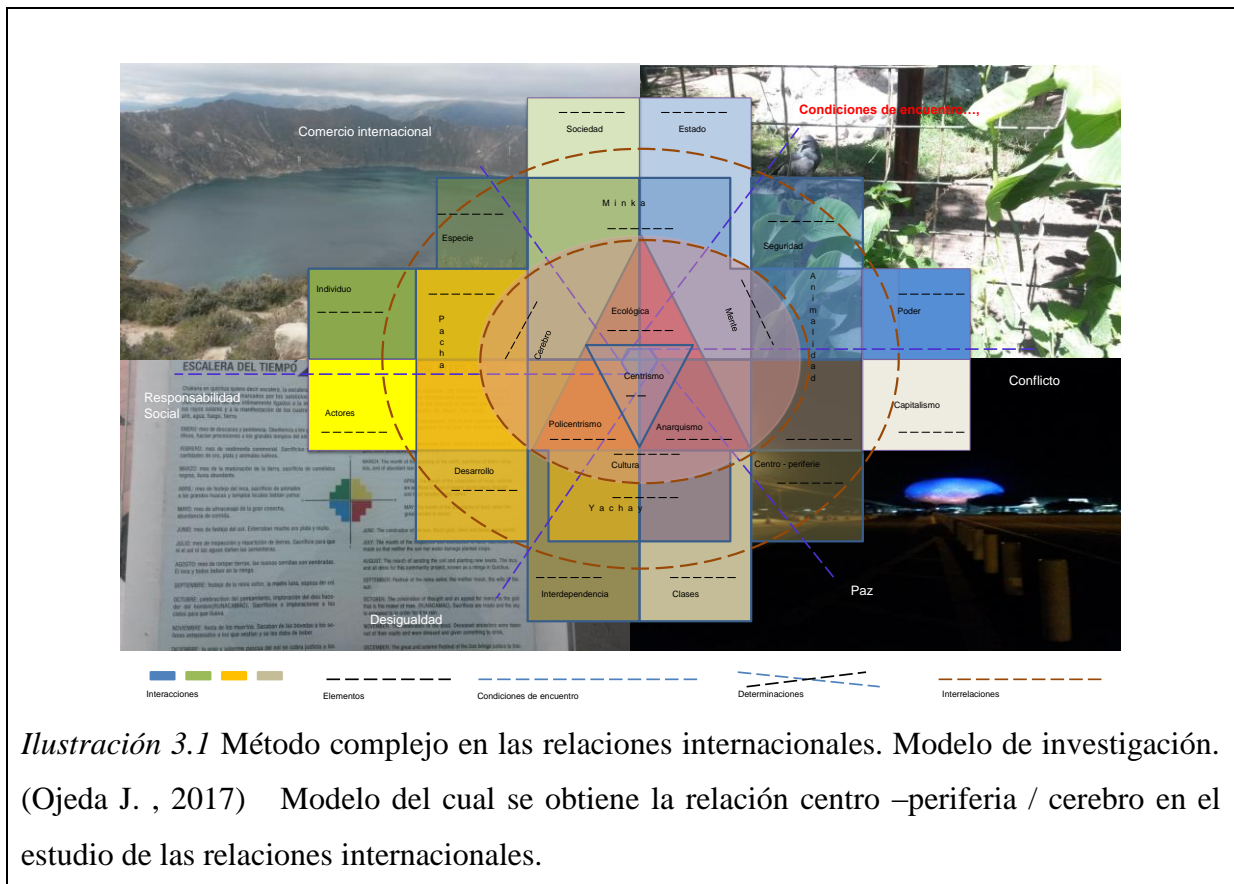


Ilustración 3.1 Método complejo en las relaciones internacionales. Modelo de investigación. (Ojeda J. , 2017) Modelo del cual se obtiene la relación centro –periferia / cerebro en el estudio de las relaciones internacionales.

Resultados

En el libro, los siete saberes necesarios para la educación del futuro cuyo autor es el politólogo francés Edgar Morin - en una obra respaldada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) - se dimensiona el camino que debe ser utilizado por la humanidad para alcanzar comprensiones que permitan contextualizar al proceso educativo desde la complejidad. Las aristas planteadas fueron: (1) Las cegueras del conocimiento; (2) los principios del conocimiento pertinente; (3) enseñar la condición humana; (4) enseñar la identidad terrenal; (5) enfrentar las incertidumbres; (6) enseñar la comprensión; (7) la ética del género humano (Morin, 1999).

Destacaremos en éste artículo, el principio relacionado con la condición humana, pues en él se interacciona lo humano del humano, en la trinidad cerebro – mente – cultura, con la condición unitas multiplex (la unidad y la diversidad humana). A decir de Morin:

El hombre sólo se completa como ser plenamente humano por y en la cultura. No hay cultura sin cerebro humano (aparato biológico dotado de habilidades para actuar, percibir, saber, aprender), y no hay mente (míno'), es decir capacidad de conciencia y pensamiento sin cultura. La mente humana es un surgimiento que nace y se afirma en la relación cerebro - cultura. Una vez que la mente ha surgido, ella interviene en el funcionamiento cerebral con efecto retroactivo. Hay entonces una triada en bucle entre cerebro C) mente c) cultura, donde cada uno de los términos necesita a los otros. La mente es un surgimiento del cerebro que suscita la cultura, la cual no existiría sin el cerebro (pág. 26).

Al ser el cerebro el órgano funcional propiedad del individuo, la mente el ilusorio que graba, acumula, sintetiza o generaliza, y la cultura el contexto que externamente influye en los otros, es lógico pensar que en su interrelación se forje constructos investidos de dominancia, libertad y seguridad, tal cual los hechos acaecidos en el transcurso del desarrollo humano. Hubo hechos dominantes en la construcción de imperios en la edad antigua, existió dominancia en el teocentrismo en la edad medieval, la dominancia del capitalismo comenzó en la edad moderna con el desarrollo industrial, en la edad contemporánea cruzamos la cuarta revolución industrial de la que el desarrollo tecnológico se ha apoderado de las dimensiones utilizadas por el hombre para su trabajo habitual. Hubo acciones de libertad en el accionar de nuestros primeros antepasados hace 60.000 años con el desarrollo de la creatividad, así como, cuando en un proceso de dispersión humana, comenzaron las migraciones en la división originada en África en la falla del Rift y en períodos de colonización cuando los conquistados

emanciparon sus pueblos de dominios externos. Hubo actuares de defensa del ser humano por el ser humano cuando en su sentido antropocéntrico se creyó que estaba en el centro del universo y que en su raciocinio los otros debían actuar como los propios engendrando identidades y chauvinismos que lo llevaron a impulsar las peores catástrofes de la humanidad. La seguridad, se constituyó entonces, en un emblema identitario.

Complementariamente, Morin expreso

(...) No se puede absolutizar al individuo y hacer de él el fin supremo de este bucle; tampoco se lo puede a la sociedad o a la especie. A nivel antropológico, la sociedad vive para el individuo, el cual vive para la sociedad; la sociedad y el individuo viven para la especie la cual vive para el individuo y la sociedad. Cada uno de estos términos es a la vez medio y fin: son la cultura y la sociedad las que permiten la realización de los individuos y son las interacciones entre los individuos las que permiten la perpetuidad de la cultura y la auto-organización de la sociedad. Sin embargo, podemos considerar que la plenitud y la libre expresión de los individuos-sujetos constituyen nuestro propósito ético y político sin dejar de pensar también que ellos constituyen la finalidad misma de la triada individuo e sociedad - especie. La complejidad humana no se comprendería separada de estos elementos que la constituyen: todo desarrollo verdaderamente humano significa desarrollo conjunto de las autonomías individuales, de las participaciones comunitarias y del sentido de pertenencia con la especie humana (pág. 27).

De tal relación, encontramos aspectos comunes que las cruzan en su desarrollo: el individuo tiene un sistema nervioso central y periférico, la sociedad a través de sus órganos de gobierno nacionales o internacionales también lo poseen, la especie ha transferido a través de su aparato biológico cultural las estructuras de soporte del individuo y la sociedad. El individuo utiliza los sistemas sociales familia y escuela en su inserción en la estructura internacional, la sociedad internacional utiliza a los organismos coalicionistas internacionales para direccionar políticas educativas internacionales, en los países del centro se estudia y patenta ciencia, en los países de la periferia se estudia historia, el conocimiento que deviene de los países del centro es denominado conocimiento científico, el que deviene de los países de la periferia es contextualizado como primitivo. Habrá de preguntarse si podemos denominar al conocimiento actual realmente científico, cuando el estado del arte actual deviene apenas de unos siglos atrás y en lo milenario encontramos lo primitivo. Habrá que analizar si en el actuar de los países de la periferia encontramos actuares primitivos de conquista,

sometimiento e inseguridad y en los países de la periferia los ganglios que oxigenan al planeta, pues en el subdesarrollo podremos encontrar otra forma de desarrollo en donde el centro y la periferia de lo visualicen como un todo unificado generador de comprensiones libres de separatismos, pues el individuo tiene su centro y su periferia.

Discusión

219

El modelo centro periferia, utilizado desde las ciencias económicas como un paradigma alineado a la compensación reclamada por los países subdesarrollados, deviene de un subdesarrollo mental, en donde las sociedades reclaman ajustes que pretenden equiparamientos a estilos de vida de los países del centro, sin identificar que en la periferia encontramos elementos que son nuestro centro, y en su apertura interacciones mayores: anarquismo – centrismo – poli centrismo – ecológica, pensamiento que ve en la complementariedad de los términos la lógica del funcionamiento individual en su relación con el actuar social internacional y en el contexto internacional, el alimento del razonar individual.

Se invita a reflexionar sobre otro de los elementos propuestos por Morin para contextualizar la condición humana: “El humano es un ser plenamente biológico y plenamente cultural que lleva en sí esta unidualidad originaria. Es un super y un hiper viviente: ha desarrollado de manera sorprendente las potencialidades de la vida. Expresa de manera hipertrofiada las cualidades egocéntricas y altruistas del individuo, alcanza paroxismos de vida en el éxtasis y en la embriaguez, hierve de ardores orgiásticos y orgásmicos ; es en esta hiper vitalidad que el horno sapiens es también hamo demens” (pág. 26).

Trabajos citados

- Amin, S. (1974). La acumulación a escala mundial. Crítica de la Teoría del Desarrollo. En C. -Y. Chen, *Desarrollo regional urbano y ordenamiento de territorio: Mito y realidad* (pág. 137). Siglo XXI.
- Boule, F. (1995). *Manipular, organizar, representar*. Madrid: Narcea.
- Bravo, J. (1997). *Niños maltratados*. Madrid: Díaz de Santos.
- Callejas, J. (2014). *Estructura socioeconómica de México*. México: Grupo editorial Patria.
- Faller, A., Schunke, M., & Schunke, G. (1999). *Estructura y función del cuerpo humano*. Barcelona: Paidotribo.
- Fuster, J. (2000). *Cerebro y libertad*. Paris: Ariel.
- Morgenthaler, L. (2008). *Identidad y pluricentrismo lingüístico*. Madrid: Iberoamericana.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Francia: UNESCO.
- Ojeda, J. (2017). Método complejo en las relaciones internacionales. *Yuracomplexus*
- Ojeda, J., Jiménez, P., Quintana, A., Crespo, G., & Viteri, M. (2015). Protocolo de investigación. (U. d. ESPE, Ed.) *Yura: Relaciones internacionales*, 5(1), 1 - 20.
- Ruiz, J. (2002). *Anatomía topográfica*. Ciudad de Juárez: Universidad Autónoma de ciudad de Juárez.